Manos Unidas
nº 207
Octubre 2018-Enero 2019

Enlázate por la justicia

Refugiados en Israel
Kuchinate: acogida, dignidad y esperanza

Entrevista a Eduardo Hiboro
"Sé que algún día la paz llegará a mi país" (Sudán del Sur)

Premios Manos Unidas
Homenaje al periodismo más comprometido

Legado Solidario
Un simple gesto que cambiará la vida de muchos

índice

. Editorial 3
. Asia 4
. América 6
. Entrevista 8
. África 10
. Entrevista 12
. Compañeros de viaje 14
. Informe a fondo 15
. Nuestro trabajo en España 23
. Redes Sociales 33
. Protección de datos 34

Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica y de voluntarios, que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española.

FOTO PORTADA:
Myanmar. Javier Cuadrado.

6 *Desde 2003, México ha tratado de blindar su frontera sur para impedir que lleguen a su destino el medio millón de personas migrantes centroamericanas que cada año transitan por el país.*

Manos Unidas/Mariana Ugarte

15 *En el «Informe a fondo» compartimos el trabajo que varias organizaciones católicas, entre ellas Manos Unidas, llevamos a cabo con la campaña "Enlázate por la Justicia".*

Manos Unidas/Javier Fernández

24 *En estas páginas te ofrecemos el testimonio de Ángel Expósito, periodista de la COPE, sobre sus viajes a diferentes países del Sur.*

COPE

34 *Con la entrada en vigor de la nueva normativa europea sobre el tratamiento de datos personales, te explicamos por qué tenemos tus datos y cómo los utilizamos.*

PIXABAY

Manos
CAMPAÑA CO

Servicios Centrales

Barquillo, 38 - 3º. 28004 Madrid
Tel.: 91 308 20 20. Fax: 91 308 42 08

www.manosunidas.org
info@manosunidas.org

#ComparteLoQueImporta

Presidenta de Manos Unidas
Clara Pardo

Coordinadora de Comunicación
Icíar de la Peña

Consejo de Redacción
Ramón Álvarez, Angel Cano, Marta Carreño, Natalia Fernández de Villavicencio, Marta Isabel González, Mabel Ibáñez, Javier Mármol, Virginia Martínez, Concha Pardo, Iciar de la Peña, Dolores Pérez-Casas, Cecilia Pilar, Fidele Pogda, Carmen Sebastián, Pilar Seidel, Isabel Vogel.

Coordinador de redacción
Ángel Cano

Colaboran en este número
Ángel Bustamante, Begoña Domínguez, Marisa Elosua, Marta de la Fuente, Almudena Garcìa, Almudena Guido, Mª José Hernando, África Marcitllach

Diseño y maquetación
Javier Mármol

Impresión
Advantia Comunicación Gráfica, S.A.
Formación, 16
Pol. Ind. Los Olivos. 28906 Getafe (Madrid)

ISSN: 0214-5979
Depósito Legal: M. 13.446-1967

Las opiniones de los colaboradores de nuestra revista no expresan necesariamente el pensamiento de Manos Unidas.

Publicación realizada en PAPEL ECOLÓGICO Libre de Cloro

Una persona por segundo

Cuando hablamos de cambio climático pensamos generalmente en cosas tan diversas como la contaminación, el aumento de las temperaturas, la sequía, los tifones, etc. No solemos relacionarlo con uno de sus efectos más trágicos: los millones de desplazados climáticos. Pero lo cierto es que, desde hace ya años, los desastres naturales están provocando un promedio anual de 26,4 millones de personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares. Eso equivale a una persona por segundo según El informe Fronteras 2017 de Naciones Unidas. Son seres humanos, mujeres y hombres, niñas y niños que, debido a cambios drásticos en su medio ambiente, se ven obligados a abandonar sus hogares.

Hoy parece evidente que los motivos de la migración, los económicos, los políticos y medioambientales se influyen mutuamente. De hecho, muchos estados políticamente inestables, especialmente en África, ya están experimentando tensiones relacionadas con el cambio climático, como el conflicto por el acceso a tierras fértiles, el suministro de agua potable o la disponibilidad de alimentos. En consecuencia, en muchos casos, no estamos ante meros migrantes voluntarios seducidos por algún "efecto llamada", sino ante auténticos "refugiados" que tienen un temor bien fundado de ser perseguidos por los desastres naturales y, a causa de este miedo, no quieren permanecer en sus hogares, corriendo los graves riesgos que esa decisión puede suponer: vidas truncadas, oportunidades perdidas y muerte segura. Tanto el aumento de los desastres naturales como los conflictos violentos están detrás de la gran tragedia de los 33.000 ahogamientos en el Mediterráneo entre 1993 y 2017. Las naves errantes en los mares, en busca de un puerto europeo dispuesto a recibirlas, simbolizan simplemente el horror de estas situaciones. Y en vez de poner en marcha estrategias eficaces que les puedan devolver condiciones de vida digna, gran parte del debate -quizás artificialmente creado- dentro del mundo de la política y de la sociedad civil, alimentado por la actual legislación, radica en saber si estos seres humanos son refugiados o no. Para muchos, la cuestión sería de gran calado: si son refugiados, pueden beneficiarse de la protección de la Convención de Ginebra. Si no lo son, la razón jurídica y la geoestratégica avalarían de alguna manera el hecho de dejarles a su suerte. Pero no acaba de cuajar el otro debate sobre si la distinción de los años cincuenta entre refugiados políticos y migrantes socio-económicos sigue siendo pertinente. En efecto, ante este drama, la respuesta solidaria de Europa parece todavía muy limitada: tan solo un millón de migrantes desde 2015 y centrada en las áreas de seguridad internacional y control de fronteras.

En muchos casos no estamos ante meros migrantes voluntarios seducidos por algún "efecto llamada", sino ante auténticos "refugiados".

Se puede decir que más allá de las legítimas o no tan legitimas justificaciones, la pregunta de Yahvé a Caín: "¿Dónde ésta tu hermano?", sigue vigente. Un debate riguroso sobre los "refugiados", todos, requiere ir más allá de perspectivas jurídicas y de seguridad, para abrirnos a una profunda reflexión, humana y cristiana, sobre el impacto del cambio climático y los conflictos armados en las personas más vulnerables que son, además, las que más sufren las consecuencias de nuestro modelo de vida, desarrollo y consumo. Por eso, campañas como "Si cuidas el planeta, combates la pobreza" promovida por la iniciativa "Enlázate por la justicia" y concebida desde la "Laudato si" del Papa Francisco pueden, apelando a nuestra fe en la creación, a la ecología política, a la justicia climática y a la deuda ecológica, aportar respuestas de calado a la actual crisis migratoria de raíz medioambiental.

Abordar hoy la magnitud del drama de los refugiados implicará probablemente un inmediato reconocimiento de los derechos humanos de los que ya están fuera de sus hogares; un cambio en nuestros estilos de vida y consumo, y una mejora de las condiciones de vida en las regiones del Sur que impidan el éxodo de nuevas familias o, incluso, animen al regreso de quienes ya marcharon ■

Refugiados en Israel

Kuchinate: acogida, dignidad y esperanza

Se calcula que en Israel hay 55.000 solicitantes de asilo africanos. La mayoría son eritreos, de los que menos del 1 % consigue el estatus de refugiado. Al no tener protección del Estado, aquellas personas cuya solicitud ha sido denegada siguen siendo víctimas de abusos y se ven inmersas en una situación de pobreza y exclusión extrema.

Texto del equipo de Oriente Medio. Departamento de Proyectos de Asia.

La Dra. Diddy Mymin Khan, psicóloga especializada en situaciones traumáticas y postraumáticas, y la hermana comboniana Azezet Habtezghi, con una larga experiencia en atención a mujeres refugiadas víctimas de explotación sexual y torturas, son las codirectoras de Kuchinate; organización que trabaja en Israel desde 2009 con el objetivo de acompañar y mejorar la situación de las mujeres que buscan asilo y que se encuentran más afectadas y desamparadas.

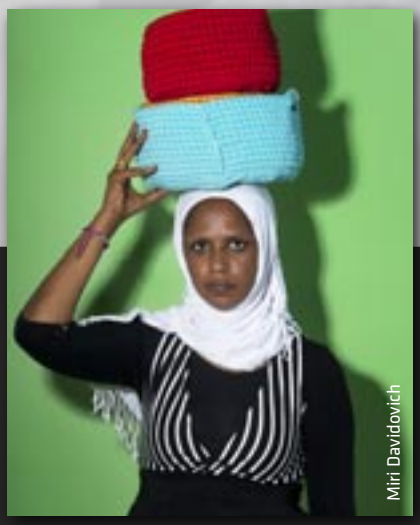
Se trata de mujeres musulmanas o cristianas, algunas madres solteras o con hijos enfermos a su cargo. Llegan sin conocer el idioma ni las costumbres, lo que no ayuda a que puedan superar las heridas psicológicas causadas por los traumas, violaciones y torturas sufridas en sus países de origen o durante su huida a través del desierto del Sinaí en Israel donde, a nivel legal, son consideradas como «infiltradas» por lo que están expuestas a ser expulsadas en cualquier momento.

Entretejiendo el camino hacia delante

Kuchinate nació para empoderar económica y socialmente a las mujeres más vulnerables mediante la creación de productos para la casa hechos en croché, como cestas, pufs y alfombras. El croché fue la actividad terapéutica elegida por ser propia de la tradición cultural de las mujeres y que muchas ya conocían. El hecho de sentarse juntas en un ambiente de comunidad comprensivo, de entendimiento y de apoyo mientras elaboran un producto enraizado en su propia cultura es tremendamente terapéutico ya que les permite descansar mentalmente y les ayuda a manejar sus dificultades actuales. En el Centro se encuentran con otras personas que han sufrido o que están en su misma situación, lo que les ayuda también a sentirse comprendidas y arropadas.

Las mujeres reciben un sueldo acorde a las horas que dedican a su trabajo creativo. Así mismo reciben ayuda social para que puedan manejarse y apoyo psicológico tanto individual como grupal. Este proyecto permiten a las mujeres y a sus familias curar las heridas de los abusos sufridos y, además, retomar las riendas de sus propias vidas al ganar un sustento básico que les ayuda a salir adelante. A nivel económico, la venta de sus productos y los talleres que realizan les permite conseguir unos ingresos muy necesarios e interactuar con la población israelí. Ellas mismas son las responsables del Centro, lo cual es muy importante para su crecimiento personal y profesional, ya que asumen responsabilidades, adquieren habilidades de liderazgo y organización y, sobre todo, fortalecen su autoestima.

Con el apoyo de Manos Unidas, entre otras organizaciones, Kuchinate se ha convertido en un lugar clave para la comunidad africana. No solo ayuda directamente a cerca de 200 mujeres, sino que beneficia a 480 familiares de forma indirecta gracias a los sueldos mensuales que reciben, los servicios de guardería y, en definitiva, por todo lo que supone tener como modelo a seguir a una madre trabajadora. Kuchinate es, en pocas palabras, un proyecto único que ha encontrado de forma lúcida y humana un lugar a medio camino entre la ayuda psicológica y económica; un lugar donde hacer posible la recuperación, la dignidad y la esperanza ■


Miri Davidovich

Abadit huyó de Eritrea y ahora es una de las mujeres con más talento en Kuchinate. Al principio vivía en un centro de acogida de la ONU, limpiaba casas y soñaba con que todo mejoraría. Pero tuvo un accidente de coche que redujo su movilidad física. Mientras se recuperaba, su marido se marchó con los 3.500 $ que el Gobierno da a los solicitantes de asilo para incitar su marcha de Israel. Abadit está sola con sus hijos y Kuchinate le sana, le permite olvidar sus problemas y mirar al futuro.

México

El muro invisible

Desde 2003, México ha tratado de blindar su frontera sur para impedir que lleguen a su destino el medio millón de personas migrantes centroamericanas que cada año transitan por el país sin documento migratorio. El pasado marzo Manos Unidas visitó La 72, la primera Casa del Migrante de la frontera sureste de México: un refugio que acoge a unas 300 personas al día.

En inmensas caravanas,
marchan los fugitivos de la vida imposible (...)
Les han robado su lugar en el mundo.

Eduardo Galeano

Texto de MARIANA UGARTE Departamento de Proyectos de América.

Centroamérica es una región históricamente castigada por las desigualdades, los conflictos armados y el empobrecimiento de su población. La inestabilidad socioeconómica, la corrupción y la violencia –con tasas de homicidio similares a las de países en guerra– han provocado movimientos masivos de personas. El pasado mayo ACNUR cifraba en 130.500 las solicitudes de asilo de El Salvador, Honduras y Guatemala solo en el último año. Entre 2015 y 2017, México detuvo a más de 400.000 personas procedentes de estos países y deportó al 96 %. Un número muy alto eran niños, adolescentes, mujeres y familias con grandes carencias y necesidad de algún tipo de protección.

A escasos metros de las vías por las que corre «La Bestia» –el tren carguero al que los migrantes se aferran para llegar al norte– florece La 72, una casa refugio gestionada por los Franciscanos y el único lugar del estado de Tabasco que recibe y atiende a personas refugiadas y solicitantes de asilo. En nuestra visita nos sorprendió lo colorido de sus instalaciones, llenas de murales con historias tristes de desarraigo, pero también con mensajes de dignidad y lucha. Allí se acoge a un promedio de 300 personas cada día en estancias variables: desde un día hasta varios meses. Nuestra segunda sorpresa fue encontrarnos con familias enteras, bebés, niñas, niños y adolescentes.

La 72 identifica tres grupos como los más vulnerables: menores y adolescentes no acompañados o separados de sus familias; mujeres, tanto solas como acompañadas, con hijos o pareja; y personas LGTBI. Cada uno de estos grupos duerme en un pabellón distinto y a todos se les da una atención personalizada.

Conversando con ellos nos encontramos historias muy diversas pero todas con un contexto común: la pobreza, la violencia y la complicidad de las autoridades. Son pobres, carecen de ayuda gubernamental para recibir protección y acogerse a una reubicación interna y se ven obligados a salir para salvar sus vidas y las de sus familias. Desde un menor hondureño que huía del reclutamiento forzado para integrase en una mara (pandilla), pasando por un joven guatemalteco que trabajaba en una ONG y sufría la persecución de vendedores de drogas, hasta una madre hondureña que llevaba a cuestas a su familia para impedir que volvieran a secuestrar a su hija menor. El horror de los relatos nos conmovió...

Cuando hablamos con el equipo legal de La 72, el horror volvió otra vez: en los últimos cuatro años esta organización ha acompañado y representado legalmente a unos 1.340 solicitantes de refugio. Solo un 20 % lo ha conseguido. Por esta razón, Manos Unidas fortalecerá el acompañamiento jurídico y trabajará para promover una cultura de la convivencia y el respeto en México. No contar con asesoría ni representación legal durante la solicitud de refugio aumenta las posibilidades de que se produzcan violaciones debido al proceso y que disminuyan las opciones de que la persona obtenga algún tipo de protección.

El endurecimiento de las medidas migratorias, lejos de proteger los derechos de las personas migrantes, ha favorecido una «cacería en la que el Estado emplea a policías, soldados y marinos». Se han disparado las violaciones, secuestros, trata con fines de explotación sexual, torturas y un sinfín de atrocidades que van siendo documentadas por La 72 y actualizadas en un mapa dibujado en una gran pared que advierte sobre los peligros en el camino. En palabras de Ramón Márquez, director de La 72, «aunque se brinde información sobre lo peligroso que es continuar, muchos, muchas, deciden seguir. Volver no es una opción, volver es morir asesinado».

Abandonamos La 72 cuando caía el sol y en una explanada contigua varios jóvenes jugaban al fútbol, un grupo de niñas corría y unas mujeres se pasaban de mano en mano un teléfono móvil. Era una escena cotidiana de cualquier pueblo, en cualquier lugar, la diferencia es que esas personas no sabían qué sería de ellas mañana.

En 1995 los Franciscanos de Tenosique iniciaron la atención a las personas migrantes en la Parroquia de Cristo Crucificado. Brindaban alojamiento y hospedaje durante un par de días antes de que continuaran su camino. La situación empeoró a partir de 2010 y fue entonces cuando se produjo la matanza de 72 personas migrantes en San Fernando, Tamaulipas. La memoria de este hecho puso nombre al hogar que nació en 2011, La 72, un proyecto de atención integral que desde entonces ha recibido a cerca de 80.000 personas, pasando de ser una Casa del Migrante a un Campo de Refugiados.

Manos Unidas/Mariana Ugarte

Manos Unidas/Mariana Ugarte

Eduardo Hiboro Kussala, obispo de Sudán del Sur

«Sé que algún día la paz llegará a mi país. Esa esperanza me da felicidad»

Como muchos de sus compatriotas, Eduardo Hiiboro Kussala, obispo de Tombura-Yambio y presidente de la Conferencia Episcopal de Sudán del Sur, ha pasado la mayor parte de su vida en un país en guerra. El prelado sursudanés conoció de primera mano las consecuencias del conflicto que durante décadas enfrentó al norte y al sur de Sudán. Hoy se empeña en conseguir la paz en el país más joven del mundo que, casi desde su independencia en 2011, se ha visto sumido en una guerra fratricida que causa estragos entre la población. Ese fue el motivo que le trajo a Europa hace unos meses.

Manos Unidas/Irene H-Sanjuán

Eduardo Hiboro Kussala,presidente de la Conferencia Episcopal de Sudán del Sur.

Entrevista de MARTA CARREÑO. Departamento de Comunicación.

Una guerra tan larga en un país tan joven tiene que ser devastadora...

La guerra civil solo ha traído sufrimiento. El país tiene problemas económicos, la gente tiene hambre y no pueden cuidarse adecuadamente... Hay mucho miedo y frustración y se han perdido muchas vidas. Una de las consecuencias más trágicas de esta guerra es el alto número de desplazados que ha causado: personas que han tenido que dejar sus hogares y viven ahora en las iglesias o en campos bajo la protección de las Naciones Unidas. Además, a día de hoy, millones de sursudaneses han abandonado el país para refugiarse en Uganda, Congo, Kenia o Etiopía.

¿Cómo se puede convencer a los jóvenes de que existe algo diferente a la guerra?

Hay toda una generación que solo ha vivido en conflicto; muchos de nosotros hemos nacido y crecido en guerra y todos la estamos sufriendo. Solo ha habido un día, el de la independencia de nuestro país, en el que pudimos experimentar lo que es la alegría y la libertad.

Definitivamente, hay que poner fin al conflicto y para ello se necesita desarrollo. Los jóvenes no saben que el desarrollo es bueno para ellos porque no lo conocen. No saben que los programas de agricultura, de formación profesional, etc., pueden contribuir a cambiar sus vidas. Todos en mi país, niños y adultos, necesitan aumentar su nivel de educación, porque solo a través de la educación se puede cambiar la mentalidad de las personas.

Su implicación y la de su equipo han sido tales que, incluso, han llegado a poner en riesgo sus vidas...

En mi diócesis miles de jóvenes habían tomado las armas y se habían escondido en la selva. Pedimos permiso al Gobierno para acceder a ellos adentrándonos en el bosque. Teníamos que convencerlos de volver a sus casas. El Gobierno aceptó y yo me alegro de ello, pero... ¡qué gran riesgo corrimos! Más de una vez nos hicieron arrodillarnos apuntándonos con sus armas. Lo bueno es que, al final, conseguimos que miles de jóvenes abandonaran su escondite.

Con nuestro trabajo también hemos podido liberar a más de 500 niños soldado que ahora están reintegrados en sus familias y han vuelto a la escuela. Nuestro principal objetivo ahora es lograr mantener a estos chicos ocupados, darles conocimientos y convencerlos para que no vuelvan a la selva.

Manos Unidas/Sofía Cortázar

¿Qué lleva a un joven a empuñar un arma?
La falta de dinero, de trabajo y de educación hacen muy fácil que llegue cualquiera y les diga: «Venga, únete a mí... Te doy 500 libras, te doy 100 dólares...». Y ellos les siguen, porque no ven futuro... Por eso necesitamos atraer a los jóvenes con actividades como la formación profesional e insistir en que amen la paz y trabajen por ella. Pero pasan los años y aún no lo hemos conseguido: el ser humano es muy testarudo y a veces no escucha, solo piensa en sus intereses. Nosotros nos empeñamos en decirles la verdad: «La guerra es el diablo, la paz es el desarrollo».

Las mujeres tienen una tarea fundamental...
Las mujeres deben tener la oportunidad de empoderarse, porque gracias a ellas conseguimos apoyo y estamos logrando avances. Las mujeres deben empoderarse para poder cuidar de sus hijos sin peligro, para apoyar a los jóvenes y, sobre todo, para ser capaces de ayudarse a sí mismas.

¿Qué papel está jugando la comunidad internacional en este conflicto?
La comunidad internacional está dividida: la posición de China y de Rusia es diferente a la de los americanos y los europeos. Los americanos y los europeos opinan que la guerra tiene que acabar lo antes posible. No comprendo cómo China y Rusia no quieren trabajar duro para poner fin a la guerra. También difieren los intereses de los gobiernos de países vecinos como Sudán, Etiopía, Uganda, Kenia e, incluso, Egipto. Y esta falta de acuerdo hace muy difícil poner fin a la guerra. Sentimos que la comunidad internacional no se está implicando en la resolución del conflicto.

En Sudán del Sur, país de mayoría cristiana, ¿cuál es el papel de la Iglesia católica?
La Iglesia católica está haciendo mucho para contribuir a la paz y al bienestar de la población. Desde el principio hemos trabajado y rezado para que nuestra gente aprenda a respetarse. Además, en las comunidades se puede ver que la Iglesia católica está muy implantada y su papel de reconciliación y de búsqueda de la paz es muy apreciado.

¿Cómo ve nuestro trabajo en el país?
Manos Unidas nos acompaña desde el nacimiento de Sudán del Sur en actividades educativas y de desarrollo. Nos ayudáis desde el terreno, a través de la diócesis o de las propias comunidades, y eso es fundamental para mi país. Deseamos que esa labor continúe, especialmente para empoderar a la gente, porque siempre se ha dicho que es mejor dar el anzuelo y la caña y enseñar a pescar; así, el día de mañana, nosotros seremos capaces de hacerlo solos.

¿Qué llamamiento haría a la sociedad española?
El proceso de paz no es cosa de un día, ni es un programa a corto plazo, necesitamos vuestra ayuda para ser capaces de combatir el conflicto en el país y poder, por fin, construir una paz verdadera. Os pedimos vuestra amistad, que estéis con nosotros. No dejéis de apoyarnos, aunque nuestros problemas no se hayan solucionado y la guerra continúe.
Rezad por nosotros. Estamos seguros de que la esperanza no nos va a abandonar y no vamos a desalentarnos. Sé que algún día la paz llegará a Sudán del Sur. Esa esperanza me da felicidad ■

> La Iglesia católica está haciendo mucho para contribuir a la paz y al bienestar de la población.

Lesotho

El reino desconocido

Lesotho se distingue por ser la única monarquía constitucional de África Subsahariana y el estado más frío de África, con temperaturas a muchos grados bajo cero en la época invernal. Es además,el segundo país con mayor porcentaje de sida del mundo y ha llegado a ser el país con el mayor número de población emigrada.

Texto de BEATRIZ HERNÁEZ. Departamento de Proyectos de África.

Lesotho es un pequeño país del África Austral enclavado en Sudáfrica. Resulta casi milagroso que un país tan pequeño, con una superficie del tamaño de Galicia, haya sobrevivido como país independiente, pero su orografía montañosa y el carácter luchador de la población lo han hecho siempre difícil de conquistar o anexionar.

Hace más de 25 años que Manos Unidas trabaja en Lesotho, aunque nuestra presencia ha sido esporádica, con pequeños proyectos que hemos llevado a cabo con socios de confianza que se han ido sucediendo a lo largo de los años. La afluencia de solicitudes de los últimos tiempos nos aconsejó un viaje al país, el primero que hacía alguien de Manos Unidas, por lo que la ayuda que recibimos de nuestros socios tradicionales y de Caritas Lesotho y el CRS (Catholic Relief Services) resultaron imprescindible.

Durante nuestra visita, que se llevó a cabo la primavera pasada, quisimos conocer la situación educativa, sanitaria y social del país. Saber de sus mayores necesidades y retos para poder enfocar y planificar nuestra estrategia futura de trabajo en la zona. Durante días visitamos escuelas, hospitales, proyectos relacionados con la prevención y el tratamiento del sida y con la seguridad alimentaria. En esos días intensos pudimos hablar con muchas personas y conocer las iniciativas que dan respuesta a los problemas sociales a los que se enfrenta la población en un país hasta entonces desconocido para nosotras.

El sida, que afecta a un alto porcentaje de la población -más del 25% está infectada con el VIH-, es una de las realidades más acuciantes del país a la que Manos Unidas no puede dejar de dar respuesta.

También lo es la inseguridad alimentaria, que se manifiesta, sobre todo, cuando sobrevienen las sequías recurrentes y que deriva, también, de esa orografía tan caprichosa que impide que se cultive el 90% de la superficie del país.

¡Y qué gran problema es la emigración! Cada año miles de hombres y mujeres dejan el campo para trabajar en las minas de la vecina Sudáfrica, mientras que las mujeres se emplean como trabajadoras domésticas. También conocimos el trabajo de los empleados en las fábricas de gigantes de la industria textil asentadas en Maseru; 36.000 personas, la mayoría de ellas mujeres que trabajan en condiciones más que deficientes.

Lesotho es otra África, un país nos ha cautivado con sus montañas verdes y con la amabilidad de su acogedora población. Les hemos prometido que volvemos, ya que son muy pocas las ONG que trabajan en el país y sus necesidades son muchas ■

Visitamos las zonas industriales de Maseru, donde ejércitos de mujeres con sus coloridas batas de trabajo acudían a las fabricas a empezar su larga jornada. Son mujeres que, en su gran mayoría, provienen de zonas rurales alejadas y que alquilan habitaciones cercanas a las fábricas, pero se enfrentan al problema de dónde dejar a sus hijos cada mañana. Estas carencias han hecho que proliferen un enjambre de pequeñas guarderías, la mayoría de ellas localizadas en contenedores, donde las mujeres dejan a sus hijos de apenas meses, en manos de personas sin ninguna formación y en espacios donde se hacinan bebés y más bebés. El proyecto de Cáritas que visitamos se ocupa de supervisar y formar en higiene, nutrición y salud a las cuidadoras y de mejorar los espacios donde se cuida a estos niños. Durante los fines de semana reciben también formación los padres de los pequeños

Visitamos algunas de las guarderías tradicionales y otras sujetas al programa que apoyamos, y la diferencia entre ambas era enorme. El proyecto nos pareció muy interesante en tanto que procura la atención en la primera infancia incidiendo en un desarrollo tanto intelectual como físico de los más pequeños.

Fotos: Manos Unidas/Beatriz Hernáez

Javier Montes, sacerdote que trabaja con migrantes

«Si entendiéramos las historias de las personas que migran, tendríamos una mirada más humana»

Javier Montes Maury, jesuita desde 2001 y sacerdote desde 2013, conoce de primera mano el drama humanitario de los migrantes. Ha sido, hasta hace muy poco, coordinador social de la Delegación Diocesana de Migraciones en Nador (Marruecos) y ha trabajado, cada día, con los cientos de personas que esperan en los bosques cercanos a la ciudad para que alguna patera les acerque a su sueño de una vida mejor.

Entrevista de PILAR SEIDEL. Departamento de Comunicación.

Javier Montes Maury.

¿Qué opina del Pacto Mundial sobre Refugiados al que el Papa se refirió como algo a ser abordado con carácter de urgencia? ¿Es una respuesta suficiente ante la mayor crisis humanitaria desde la II Guerra Mundial?

Yo creo que el Papa sigue poniendo el acento en que este es un tema global y en que la actuación de cada país está resquebrajando los fundamentos de la Unión Europea. No es solo un problema de Europa, sino mundial, que tiene que abordarse a nivel planetario porque las causas están muy mezcladas.

El Papa es hoy la única autoridad moral mundial que es capaz de aglutinar esta petición porque Estados Unidos no está ejerciendo un liderazgo en este sentido y Europa, con esta crisis tan interna, tampoco lo puede hacer. Ojalá los estados se sienten y acepten, por lo menos, hablar de esta problemática que implica a los países de origen, a los de tránsito y a nosotros, los de la frontera con América y Europa, e incluso a Asia, donde también hay impresionantes movimientos de personas.

Como español y como persona inmersa en esta problemática, ¿cómo vivió la llegada del Aquarius a Valencia?

Me dio un poco de miedo su utilización mediática. Creo que fue una decisión correcta porque era una emergencia humanitaria, pero espero que el gesto se vea acompañado de algún tipo de liderazgo o de algún tipo de política con respecto a la migración. Eso todavía hay que verlo y hay que vigilar al nuevo Gobierno para que no se base en una «política de fotos».

Usted trabajaba hasta hace poco en Nador, Marruecos. ¿Cuál es la labor que realizan allí la Delegación Diocesana de Migraciones y la Iglesia católica?

La Iglesia católica en Marruecos, al ser un país musulmán, siempre se ha dedicado a atender a los cristianos que había y a hacer una gran labor humanitaria y social; y es una labor muy reconocida. Desde hace unos años, ante la vulnerabilidad del colectivo de los inmigrantes, ha sabido volcarse en su ayuda, tal vez mucho más que iglesias europeas que han tardado más en reaccionar. Una iglesia pequeña y pobre ha dado ejemplo a otras iglesias más grandes o con más medios.

La Delegación de Migraciones acompaña a las personas que están allí, también pastoralmente si son cristianos, y les atiende en necesidades sanitarias y con formación profesional dentro de nuestras posibilidades limitadas.

¿Qué podemos hacer los cristianos y la sociedad en general para influir en esta realidad?
Venimos de una tradición religiosa, de Abraham, al que tanto los judíos, los cristianos y los musulmanes lo consideramos el padre de la fe, cuya historia fue salir de su tierra. El mismo Jesús nació en un tránsito y ya en su vida pública nos dijo lo de «fui forastero y me acogisteis». El atender al forastero, al inmigrante, al que viene de fuera, es algo primordial en las tres religiones de tronco judío.
Así que, si miramos nuestra fe y queremos que esa historia de fe se note en nuestra vida de forma más práctica, debemos acercarnos, por ejemplo, a las personas que están llegando a nuestros barrios. A veces, ni siquiera intentamos invitarlos a algo comunitario en nuestras iglesias. ¿Somos acogedores con los católicos que viene de otros países? Yo creo que nos falta mucho todavía.
Y creo que es fundamental, también, conocer historias concretas de estas personas y contárselas a amigos y vecinos porque, si entendiéramos las historias de las personas que migran, seguro que tendríamos una mirada más humana.
Si, más allá de las políticas migratorias, no ponemos en el centro a la persona, cualquier política que hagamos estará muy alejada del Evangelio y de los valores que, como sociedad, queremos tener. Por eso, la acogida es un valor fundamental, pero también es fundamental el conocimiento de las historias de las personas que tenemos a nuestro alrededor.

> «Queremos atender a la persona en su dimensión completa, más allá de una herida o de una manta»

¿Qué papel juegan los medios de comunicación en el drama de las migraciones? ¿Transmiten los periodistas esta realidad de forma correcta?
A veces se ve una simplificación demasiado grande en los medios. Yo lo que pido a los periodistas es que trabajen los temas, que busquen información, que conozcan las historias de los inmigrantes. Hay que ir a lo profundo, no podemos quedarnos en titulares, en las «avalanchas». Entiendo que, a veces, tienen que poner algo que llame la atención, pero el periodismo tiene que ser un servicio a la verdad, aunque la verdad sea compleja y tenga muchas capas. Los medios deben ejercer en la sociedad una cierta «pedagogía» para entender qué está pasando.

Manos Unidas va a colaborar en un programa de apoyo a los migrantes a través de talleres en los que puedan «desconectar» de la dramática situación en la que viven. ¿Qué nos puede contar de esta iniciativa?
Se va a poner en marcha con los migrantes que están en Nador, bien de manera estable o de paso, que vienen huyendo de la guerra o el hambre para buscar una vida mejor. Sufren mucho estrés y vienen con traumas. El equipo que tenemos, formado por una psicóloga, una trabajadora social y dos religiosas, van a hacer actividades con ellos: ayudarles a relajarse, a relacionarse, a fortalecer las comunidades de mujeres, a elegir a formadores de entre ellos mismos para que multipliquen nuestros talleres, a sensibilizar a las mujeres sobre la importancia de los controles durante el embarazo, a concienciarles sobre la importancia de la higiene en los campamentos para que no haya enfermedades, incendios... Queremos atender a la persona en su dimensión completa, más allá de una herida o de una manta y, a eso, una vez más, nos va a ayudar Manos Unidas ■

David Fernández Haro

Voluntarios de Ferrovial en Tanzania

Tres maneras de sentir la cooperación

Texto de MARTA CARREÑO. Departamento de Comunicación.

Álvaro, David y Patricia viajaron el pasado mes de marzo a Lwangu, una comunidad rural situada en el corazón de Tanzania. Durante cerca de dos semanas, estos tres jóvenes trabajadores de Ferrovial pusieron su experiencia profesional y su entusiasmo personal al servicio del proyecto, cuya finalidad es dotar de agua de calidad a una comunidad rural de 3000 habitantes que Manos Unidas y sus socios locales llevan a cabo con apoyo de la multinacional española de infraestructuras y servicios.

Para los tres, esta ha sido la primera experiencia en el terreno. Cada uno de ellos ha vivido y sentido estos días de forma diferente. A Álvaro Pascual, ingeniero de 32 años, deportista, cocinero y loco por la naturaleza, el paso por el proyecto, ha significado un gran aprendizaje: "En lo profesional, he aprendido más de lo que he podido aportar. He aprendido sobre dimensionamiento de conducciones de agua; nuevos softwares y herramientas de información geográfica; construcciones de obra civil... Y, suajili, ¡por supuesto!", asegura Pascual.

Además, Álvaro ha traído consigo una nueva manera de ver las cosas: "He aprendido a reconocer y valorar un poco más lo que son las verdaderas necesidades y he conocido estilos de vida diferentes", explica.

Tras el viaje, el ingeniero madrileño reivindica el papel de las empresas en la cooperación, aunque apela a compromisos a más alto nivel: "El rol de las empresas es muy importante –afirma-, pero considero que el principal compromiso debe situarse a nivel gubernamental".

David Fernández, ingeniero de caminos que lleva un año trabajando en Ferrovial, es una especie de Marco Polo moderno. A sus 30 años ha tenido tiempo para conocer cerca de 40 países. Este viaje le ha permitido llenar su maleta con las "sonrisas infinitas de los niños, el respeto de la gente y la gratitud de los tanzanos". David asegura haberse sentido "como en casa, a miles de kilómetros de distancia" y afirma que sus expectativas no solo se han cumplido, sino que se han superado enormemente. "La verdad es que es difícil describir con palabras una experiencia vital de este tipo".

Además de aplicar sus conocimientos técnicos sobre el terreno, David destaca que ha podido trabajar en grupo con el conjunto de voluntarios, "que estaban muy motivados y con los que era un placer cooperar", revela.

Álvaro Pascual

Ferrovial

Patricia Moya, la única mujer en el grupo, se muestra admirada con el trabajo de las mujeres que ha conocido en el proyecto. "Como economista especializada en RRHH, me ha sorprendido la buena organización que llevan a cabo las mujeres a través de la creación de distintas cooperativas (cooperativa del aguacate, cooperativa del té...), así como el pequeño banco de microcréditos", asegura.

El viaje también le ha servido a esta vallisoletana de 30 años amante del cine y los viajes para conocer mejor la labor que llevan a cabo las ONG y la importancia de la cooperación". "La experiencia me la imaginaba como la he vivido: dura a nivel físico y psicológico, pero el ver in-situ varios proyectos en sus distintas fases, comprobar la necesidad de la gente y verificar la labor que realizan ONG como Manos Unidas. Me ha servido para darme cuenta de que la ayuda llega" ■

ENLÁZATE POR LA JUSTICIA

Una lucha compartida de las organizaciones católicas, Cáritas, Justicia y Paz, CONFER, Redes, CEDIS y Manos Unidas, contra el hambre y la pobreza.

Manos Unidas/Pilar Seidel

Desde el año 2012, Cáritas, Justicia y Paz, CONFER, Redes y Manos Unidas, venimos sumando esfuerzos para llevar adelante una estrategia conjunta de presencia pública orientada a hacer visible un enfoque de cooperación para el desarrollo humano integral y sostenible en el que las personas empobrecidas sean las protagonistas. A esta iniciativa la hemos llamado *"Enlázate por la Justicia"*, que sugiere una invitación a sumar esfuerzos para construir, entre todos, un mundo más justo.

Este es el propósito común de las cinco entidades que, desde entonces, hemos ido recorriendo un camino para dar cuenta de nuestra visión creyente de la cooperación para el desarrollo; iniciativa a la que se sumó más tarde la Conferencia Española de Institutos Seculares (CEDIS).

Todas las entidades participantes compartimos:

- La fe en Cristo comprometido con los pobres y desvalidos.
- La mirada puesta en la realidad de desigualdad y pobreza que sigue afectando a millones de personas en numerosos países y regiones de todo el mundo donde acompañamos procesos de desarrollo y que resulta un escándalo intolerable.
- La intención de sensibilizar, concienciar y movilizar a las parroquias, los centros educativos, las instituciones públicas y la sociedad en general, en la defensa de la justicia global, los derechos humanos y la dignidad de las personas, sobre todo de las más vulnerables.
- El trabajo conjunto a través de tres líneas específicas de acción: encuentros de reflexión, análisis y formación; espacios de celebración, oración y expresión del sentido místico; y acciones, gestos y espacios para la presencia pública.

Hemos ido haciendo camino con nuestras experiencias, aprendizajes, recursos y capacidades, con la finalidad de promover una cooperación para un desarrollo humano integral ante el actual contexto definido por el Papa Francisco como de *"cultura del descarte"*, "que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura" (LS 22).

Dedicar este espacio relevante de nuestra revista a la iniciativa *"Enlázate por la Justicia"*, indica la importancia que Manos Unidas otorga al trabajo conjunto de sensibilización, concienciación y formación dentro del marco de la educación para el de sarrollo que en nuestra Organización es uno de los ámbitos fundamentales de cooperación. Muestra también la convicción que tenemos en Manos Unidas sobre la necesidad de que, las organizaciones de Iglesia, aunemos esfuerzos para compartir fraternalmente, con el resto de la familia humana, una respuesta renovada a la pregunta de nuestro Dios: *«¿Dónde está Abel, tu hermano?»* (Gen, 3,9). Nos urge a ello nuestra identidad cristiana y nuestra pertenencia a la Iglesia que "guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas" *(Evangelii Gaudium, 188)*.

LA PROPUESTA INICIAL

Desde su nacimiento, la iniciativa *"Enlázate por la Justicia"*, nos convoca a todos como seguidores de Jesús de Nazaret, a tener una mirada creyente de la realidad actual, apelando a nuestra responsabilidad para que, de manera continua, hagamos presente en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia las situaciones de desigualdad e injusticia en las que viven tantos miles de millones de personas y miles de pueblos a los que acompañamos en nuestra misión de Cooperación para el Desarrollo. Como nos dijo el papa San Juan Pablo II en la encíclica *Sollicitudo rei socialis 41*, "al ejercicio de este ministerio de evangelización en el campo social, que es un aspecto de la función profética de la Iglesia, pertenece también la denuncia de los males y de las injusticias. Pero conviene aclarar que el anuncio es siempre más importante que la denuncia y que ésta no puede prescindir de aquél que le brinda su verdadera consistencia y la fuerza de su motivación más alta."

Esta iniciativa nos invita a no olvidar la «regla de oro» del comportamiento social cristiano: el destino universal de los bienes. Según se lee en la *Laudato Si, 93,* recordando a San Juan

Manos Unidas/Marta Carreño

Manos Unidas/Ana Pérez

Pablo II, "Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno". Son palabras profundas y fuertes. Remarcó que «no sería verdaderamente digno del hombre un tipo de desarrollo que no respetara y promoviera los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y de los pueblos». (LS, 93). En el momento actual, esta regla de oro podría ser esencial para afrontar desde una perspectiva creyente la dramática situación de miles de refugiados, climáticos o no, que están navegando en nuestros mares sin ningún rumbo claro.

En Manos Unidas, nos hemos unido a esta iniciativa de Iglesia con el firme compromiso de colaborar en la transformación de la actual cultura del descarte en otra del encuentro y del cuidado, donde cada persona nos sintamos responsable de los demás. En un mundo diverso y complejo, mantenemos firme nuestra común esperanza en el futuro, en el que toda la humanidad pueda vivir en condiciones de vida digna.

> Se trata de ir cambiando nuestros propios estilos de vida, hacia la sobriedad, la sencillez y la apertura a la solidaridad.

Para materializar esta propuesta, *"Enlázate por la Justicia"*, ha adoptado dos caminos complementarios:

- Un camino de conversión personal, enmarcado en nuestros propios entornos, tanto personales como comunitarios, así como en nuestras propias organizaciones, a fin de poder ir transformando una realidad caracterizada por un consumismo individualista. Se trata de ir cambiando nuestros propios estilos de vida, hacia la sobriedad, la sencillez y la apertura a la solidaridad y la fraternidad con todos, poniendo en primer lugar los derechos y la dignidad de los excluidos.
- Un camino de presencia pública para solicitar a los responsables políticos y agentes sociales -nacionales e internacionales- una gestión austera, transparente, eficaz y valiente a favor de las auténticas prioridades de un proyecto de desarrollo social con rostro humano. Se trata, por ejemplo, de la lucha contra la desigualdad y la injusticia, la promoción y protección de los derechos humanos de los más vulnerables o la lucha contra el cambio climático que, en parte, está detrás del actual drama de los refugiados que se ven obligados a abandonar zonas cada vez más inhabitables a causa de la escasez de agua, las malas cosechas, el aumento del nivel del mar o la contaminación.

NUESTRA PRIMERA CAMPAÑA CONJUNTA: "SI CUIDAS EL PLANETA, COMBATES LA POBREZA"

En 2015, animados por la publicación de la encíclica del papa Francisco, *Laudato sí´*, Manos Unidas y el resto de las organizaciones de *"Enlázate por la Justicia"*, decidimos promover nuestra primera campaña conjunta. Su objetivo era doble:

- Hacer consciente a la comunidad creyente y al resto de la sociedad civil de la relación existente entre nuestra fe y la situación medioambiental en la que vivimos. "Somos guardianes" de la creación por mandato del Creador y los problemas medioambientales que generan situaciones de pobreza y exclusión en el mundo tienen una causa bien definida: nuestro modelo de relación con el entorno marcado por un uso abusivo de los recursos.
- Desde la experiencia de la Iglesia y de la comunidad de creyentes, que todas las organizaciones católicas intenten difundir los mensajes de la Encíclica así como realizar un trabajo acorde con los mismos dentro del marco de la Cooperación al desarrollo. Se trata así de aportar nuestra modesta contribución a la transformación del actual modelo de desarrollo injusto, insolidario e insostenible y a la construcción de una ciudadanía global y solidaria, consciente de su responsabilidad y de la necesidad del cuidado del planeta y dispuesta a cambiar sus hábitos y escala de valores para apoyarlo.

Manos Unidas/Javier Mármol

La campaña se ha articulado en torno a cinco ejes principales, todos ellos de gran importancia para Manos Unidas, teniendo especialmente en cuenta el mandato que tiene de transformación social desde la Educación para el Desarrollo:

- Un *eje eclesial de llamada a la comunidad creyente* para que acoja la visión y propuestas de la encíclica *Laudato si*, para así poder asumir los desafíos socio ambientales que hoy comprometen la vida de tantas personas y comunidades en nuestra "casa común" y caminar hacia una conversión ecológica.
- Un *eje social de sensibilización* para hacer visible la relación entre nuestros actos y sus consecuencias dañinas, especialmente los que afectan a los países menos desarrollados y las personas más vulnerables, haciendo consciente a nuestra sociedad de la necesidad de cambio personal y social hacia estilos de vida más sostenibles.
- Un *eje político de incidencia* para participar activamente en el seguimiento de la agenda de desarrollo de los ODS, como marco para establecer un canal de comunicación con los agentes gubernamentales y políticos, que impulsen su puesta en marcha.
- Un *eje de comunicación* para que *"Enlázate por la Justicia"*, y sus organizaciones integrantes, tenga visibilidad en la sociedad, como signo de unidad de las organizaciones de la Iglesia que trabajan en la Cooperación para el Desarrollo, buscando construir una sociedad solidaria que habita un planeta sostenible.
- Un *eje de presencia territorial* para dar respuesta a la necesidad de promover los trabajos de esta iniciativa en cada diócesis y de que cada diócesis a su vez pueda trasladar su sensibilidad específica a las distintas acciones de la campaña.

"SI CUIDAS EL PLANETA, COMBATES LA POBREZA": UN DECÁLOGO PARA LA CONVERSIÓN ECOLÓGICA

Tenemos en Manos Unidas el fin estatutario de luchar contra el hambre, la pobreza y sus causas. Para dicho fin, la iniciativa *"Enlázate por la Justicia"* y, de manera especial, la Campaña **"Si cuidas el planeta, combates la pobreza"**, ha sido una oportunidad muy importante. Nos ha permitido involucrarnos en una amplia reflexión compartida con otras organizaciones católicas sobre pobreza y medioambiente, tomando mayor consciencia de que la pobreza en la que viven miles de millones de personas tiene mucho que ver con las condiciones climáticas de nuestro planeta, ya que les afecta muy gravemente por el actual modelo de producción y consumo; y todo ello nos obliga a asumir cambios profundos en nuestra forma de vivir y de relacionarnos económica, social y ambientalmente.

> Tenemos en Manos Unidas el fin estatutario de luchar contra el hambre, la pobreza y sus causas.

Dentro de los espacios de presencia pública, la Campaña ha abordado distintos temas de relevancia, algunos de ellos ya contemplados en los trabajos de Manos Unidas: la Agenda 2030, la cuestión de los Derechos Humanos y el mundo de la empresa o la lucha contra el despilfarro alimentario muy presente en nuestra propia campaña de 2017: *"1/3 de nuestros alimentos acaba en la basura. El mundo no necesita más comida, necesita más gente comprometida"*.

Pero la novedad más radical de esta Campaña para todas aquellas personas que formamos Manos Unidas ha sido, y sigue siendo, sin duda, asumir el desafío al que nos convoca el Papa Francisco y que ha tenido un papel destacado en los trabajos de estos dos años: la conversión ecológica.

La Campaña **"Si cuidas el planeta, combates la pobreza"**, nos ha hecho ver que el camino de la conversión ecológica se revela posible. La guía de conversión en este caso ha sido el trabajo con el "Decálogo verde para el siglo XXI", del jesuita Daniel Izuzquiza, director la revista Razón y Fe y del centro de encuentro y diálogo intercultural e interreligioso, "entreParéntesis", que nos parece de interés compartir por sus grandes implicaciones en un proceso de cambio personal, eclesial y comunitario:

Manos Unidas/Javier Cuadrado

Manos Unidas/Javier Fernández

1. Apoyarás la causa de los pobres

Es el punto de partida del proceso de conversión ecológica. Los pobres son los más importantes, desde los que tenemos que ver, juzgar, actuar y celebrar nuestra fe y nuestra misión en el mundo. Apoyar su causa implica una reflexión constante y sincera sobre nuestros modos de vida y nuestras escalas de valores, sobre nuestros hábitos de consumo. Se trata de estimar si gastamos más de lo necesario, provocando que muchas personas carezcan de lo indispensable; de valorar si nuestro estilo de vida contribuye a la crisis global que se manifiesta en la desigualdad y la insostenibilidad medioambiental. Porque la cuestión ambiental y la realidad de la pobreza y la desigualdad están íntimamente unidas. Nuestra casa común "está siendo saqueada y devastada", causando más sufrimiento entre los más pobres. El desafío es apostar sin miedo por la defensa de los derechos humanos y el cuidado de nuestra Casa Común.

2. Redescubrirás el valor de la simplicidad en tu propia vida

¿Cómo responder a los clamores que surgen del deterioro medioambiental y de la creciente pobreza? Redescubriendo el valor de la simplicidad de nuestra propia vida. La vida vivida con simplicidad es más auténtica y verdadera. Es el momento de reaprender y redescubrir la grandeza de vivir la vida con sencillez. Valorar lo pequeño; agradecer la vida. Estamos invitados a hacer un poco más lenta la marcha para poder ver y apreciar lo que nos rodea; poder poner cada cosa en su justo lugar para hacer de esta crisis social y ecológica una oportunidad para crecer en humildad y en sabiduría.

3. Valorarás la importancia de tus comportamientos cotidianos

La conversión como un volver nuestros ojos y nuestra vida cotidiana hacia Jesús. En el Evangelio, Él nos dice que el Reino de Dios está ya dentro de cada persona y que solo hay que acoger la llamada a una vida nueva. Por tanto, el recorrido comienza muy cerca de nosotros, dentro de nosotros mismos, y empieza

PIXABAY

LA CONVERSIÓN ECOLÓGICA.

Como dice la Laudato si:

... los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores», la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana".

(LS 217)

PIXABAY

por valorar la importancia de nuestros comportamientos diarios, descubriendo cuáles de ellos deben mejorar si queremos ser fieles a nuestra vocación cristiana. Tenemos que valorar la necesidad de cambiarlos porque "un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre quienes tienen poder político, económico y social" (LS 206).

4. Apreciarás la diversidad de nuestro mundo

Don y no propiedad es todo lo que nos rodea en la naturaleza, en la rica diversidad de nuestro mundo, para ser sabiamente administrado. Nuestro mundo está caracterizado por su diversidad, en la naturaleza con multitud de especies, y en la familia humana, con multitud de culturas. Todo está conectado. Por eso, si queremos defender la vida para todas las criaturas, debemos cuidar la variedad que está a nuestro alrededor. Las personas debemos volver a conectarnos con la tierra, contemplando y agradeciendo a Dios su riqueza. Todo lo que nos rodea y nos permite vivir: el aire, el sol, el agua, las plantas, los animales, etc., tienen en sí mismos valor, nos hablan de Dios. Nada sobra, todo es huella del Padre, y estamos llamados a custodiar amorosamente lo que se nos ha regalado, cada ser, cada persona.

5. Animarás una conversión personal, eclesial y comunitaria

Es necesario que nos impliquemos responsablemente en cambiar las cosas, comenzando personalmente cada uno de nosotros. Pero también es necesario que lo hagamos juntos. Los problemas son sociales y a ellos tenemos que responder con redes comunitarias y con un fuerte sentido social. Hemos de poner en primer lugar el Bien Común con todas sus consecuencias. Hemos de asumir nuestra solidaridad cristiana, sabiendo que ésta consiste en "pensar en términos de comunidad". Esto empieza en la familia, en el entorno más próximo; pero necesita encarnarse en comunidades solidarias y en nuevas formas de ser y estar en nuestro entorno; un entorno que se convierte en global.

6. Impulsarás las decisiones necesarias, aunque sean costosas

Una presencia pública de los creyentes, para que la política y la economía tengan como centro el Bien Común de todos, es imprescindible. Necesitamos pronunciar nuestra voz de creyentes para que las decisiones a tomar estén a la altura de los enormes desafíos que tenemos delante: en lo local, lo próximo, lo pequeño; pero también en lo global. En la cooperación al desarrollo trabajamos a favor de un mundo más justo, impulsando cambios en las estructuras que perpetúan la pobreza.

7. No supeditarás tu acción a los intereses económicos

Los bienes que nos rodean son don de Dios, no propiedad privada, y como tales deben ser bien administrados, para que lleguen a todos, y no para "extraer todo lo posible por imposición de la mano humana con la idea de un crecimiento infinito o ilimitado" (LS 106). No se trata de rechazar el desarrollo, ni de combatir la economía. Se trata de situarnos como creyentes ante un modelo concreto de economía que genera exclusión y desigualdad; un tipo de economía que mata y destruye nuestra casa común. Tenemos que comprometernos en la construcción de unas relaciones políticas y económicas al servicio de las personas y de la vida del planeta. Una economía real, comunitaria, respetuosa de la diversidad social y ambiental, de los derechos humanos fundamentales de toda la humanidad. Es más necesario que nunca recuperar una economía al servicio del ser humano, respetuosa con la Creación, una ecología económica capaz de considerar la realidad de una manera más amplia (LS 141).

8. Bucearás en tu propia tradición espiritual

En el proceso de conversión ecológica, encontramos una fuente inagotable de riquezas en nuestra propia tradición espiritual donde descubriremos las motivaciones profundas que despiertan y nutren nuestra pasión por el cuidado del

Manos Unidas/Marta Carreño

mundo (LS 216). Tenemos también la oportunidad de entablar un diálogo sincero con la riqueza que nos proporciona la diversidad cultural y espiritual de los pueblos. En nuestra tradición, la naturaleza ha tenido siempre la dimensión espiritual de inspirarnos la presencia de Dios. Para San Juan de la Cruz, por ejemplo: «Las montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, y hermosas, o graciosas, floridas y olorosas. Estas montañas es mi Amado para mí. Los valles solitarios son quietos, amenos, frescos, umbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus arboledas y en el suave canto de aves hacen gran recreación y deleite al sentido, dan refrigerio y descanso en su soledad y silencio. Estos valles es mi Amado para mí». Volver la mirada hacia esta rica tradición nos puede ayudar a tener una mayor sensibilidad socio-ambiental.

9. Asumirás los consensos científicos

El camino de la conversión arranca con una aceptación de la realidad. Respecto a los problemas medioambientales y su relación con nuestros modos de vida y con la pobreza en el mundo, los principales estudios científicos coinciden en señalar que los daños y las heridas que dejamos en nuestra Casa Común son severos y pueden ser irreversibles si no actuamos en el presente y cambiamos el rumbo. En nuestra espiritualidad, nos dice San Juan Pablo II en la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible de Johannesburgo, cada cristiano encuentra su "vocación ecológica" que hoy es más urgente que nunca. Una ecología que es económica, ambiental y social. Es la verdadera ecología humana integral, fruto de la conversión.

10. Superarás el paradigma tecnocrático.

La conversión ecológica es compatible con la tecnología y el progreso que mejoran la vida de las personas y puede ayudar a una mejor conservación de nuestra casa común. Pero

Manos Unidas/Javier Fernández

Diez principios que se resumen en uno: ESCUCHARÁS EL CLAMOR DE LA TIERRA Y DE LOS POBRES (cf. LS 49)

... y los escucharás de tal manera, y con tal hondura, que descubrirás... «la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida» (LS 16).

"Si cuidas el planeta, combates la pobreza" puede ser así la propuesta que nos ayude a escuchar, tomar dolorosa conciencia, atender y responder al sufrimiento de los excluidos y de la tierra. También a los que no encuentran un lugar donde vivir con dignidad y que vagan por el mundo sin encontrar acogida y apoyo. En este sentido, esta campaña es una gran oportunidad para reflexionar sobre quiénes son nuestros prójimos y cómo podemos atender mejor a la llamada de Dios a ser sus cuidadores. Como transmite el Papa en la encíclica, todo está conectado y nada nos puede ser indiferente. Nuestras decisiones, nuestra manera de vivir pueden ser más coherentes y comprometidas con aquellas situaciones que se producen en los países en los que colaboramos, entre cuyas causas también están nuestros modelos de vida y consumo, pero que tienen consecuencias dramáticas en nuestros entornos. Las personas que llegan a nuestra región, empujados por unas condiciones climáticas, sociales y económicas devastadoras, también son prójimos nuestros. El camino hacia la justicia y la fraternidad serán universales o no serán. Esa es la gran lección de esta iniciativa.

Manos Unidas/Marta I. González

esta necesaria conversión cristiana puede verse dificultada por el "paradigma tecnocrático" que San Juan Pablo II definía como aquella mentalidad que descansa sobre la idea de que "lo que es técnicamente realizable sea por ello moralmente admisible" (*Carta encíclica Fides et Ratio*). La técnica necesita ser reorientada para que sirva a su propósito de hacer la vida más digna y no al contrario. Dominar la técnica puede hacernos confundir nuestro papel en la Creación, no como administradores responsables sino como dominadores sin escrúpulos que devastan y no cuidan.

MIRANDO AL FUTURO

Después de dos años de trabajo, y manteniendo nuestra intención de seguir trabajando juntas como testimonio de la opción que, desde nuestra fe, hemos hecho por los desheredados de la tierra, nos proponemos un nuevo tramo de camino.

Lo conseguido en este tiempo nos anima. Todas hemos experimentado la riqueza de nuestra unión, la vitalidad del Evangelio puesto en nuestro quehacer diario y la urgencia de seguir apostando por un mundo diferente. Somos depositarias de un tesoro y no tenemos más remedio que compartirlo. La injusticia que sufre nuestro mundo, los miles de millones de empobrecidos, el planeta que gime con "dolores de parto" nos apremian. Y, por eso, vamos a seguir ahondando en nuestro objetivo de promover los valores y principios de *Laudato si´* en las comunidades cristianas locales, mostrando la relación entre nuestros estilos de vida, el deterioro ambiental y la realidad de las comunidades empobrecidas, buscando la transformación individual, comunitaria y social. Además, queremos profundizar nuestro testimonio de iglesia desde los empobrecidos y consolidar nuestra presencia pública como red de Enlázate por la Justicia.

> Todas las organizaciones que tomamos parte queremos seguir construyendo juntas el Reino de Dios y su justicia, convencidas de que unidas somos más fuertes.

PIXABAY

A MODO DE CONCLUSIÓN

Como llamada final os animamos a compartir y tomar parte en la campaña. Nuestra fe y nuestro compromiso con las personas empobrecidas nos mueven a ello porque "son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior" (LS 10) y porque "estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que Él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud" (LS 53).

En definitiva, todas las organizaciones que tomamos parte queremos seguir construyendo juntas el Reino de Dios y su justicia, convencidas de que unidas somos más fuertes. La fraternidad universal, a la que aspiramos, empieza por nuestras propias organizaciones. El trabajo conjunto es un signo del compartir cristiano, que da sentido a la misión que se nos ha encomendado: mano con mano, acompañar a los empobrecidos de la tierra en sus luchas por su dignidad ■

Departamento de Estudios y Documentación

Premios Manos Unidas

Homenaje al periodismo más comprometido

Fotos: Manos Unidas/Javier Mármol

El salón de la sede madrileña de la Fundación Botín acogió, el pasado 26 de junio, la ceremonia de entrega de los Premios Manos Unidas. El acto conducido por el periodista de Cadena 100, Javi Nieves, congregó a cerca de 200 personas dispuestas a homenajear a unos profesionales que, como señaló Clara Pardo, presidenta de Manos Unidas, "se han empeñado en mirar incluso más allá de las periferias, para encontrarse con un mundo enorme, poblado por personas excluidas, apartadas y desconocidas y que nos demuestran, con su esfuerzo y constancia, que siempre hay un momento, un espacio y un lugar para compartir lo que de verdad importa".

Un emocionado Ángel Expósito recogió el premio Especial Manos Unidas que este año llega a su 5ª Edición. Expósito fue galardonado "por su compromiso profesional y su sensibilidad por los temas invisibles que visibiliza; por su interés por los temas humanos que pocas veces se conocen; porque su implicación le lleva a tratar de conocer esas realidades de primera mano sobre el terreno y por su defensa a ultranza del carácter social del periodismo". El periodista quiso compartir el premio con su equipo, con su familia y con las personas a las que conoce en sus viajes, especialmente con la hermana Janette, a quien decidió donar el importe del premio patrocinado por la Fundación Mapfre.

Periodistas comprometidos hasta la médula son también Francisco Carrión y Ana Palacios, ganadores ex aequo del Premio Manos Unidas de Prensa, que llega a su 38 edición y cuenta con el apoyo constante del Santander. Carrión, corresponsal freelance de periódicos como El Mundo, en cuyo suplemento, Yo Dona, publicó el trabajo ganador, ("La madre de las iraquíes rotas"), quiso viajar a Madrid desde El Cairo, su lugar de residencia, para recoger un premio que, en su opinión, "simboliza los esfuerzos por salvaguardar el periodismo comprometido con los más vulnerables". "Periodismo que se libera de artificios y de egos para convertirse en 'el otro' y compartir lo que de verdad importa", aseguró el joven corresponsal.

Por su parte, la fotoperiodista Ana Palacios, galardonada por su reportaje de denuncia sobre los niños esclavos de Benin, ("La nueva vida de los niños esclavos"), publicado en el suplemento Papel de El Mundo apeló a la participación de todos en la tarea de cambiar el mundo. "Si paramos un momento a coger aire y miramos con perspectiva el mundo que estamos construyendo, nos daremos cuenta de que está en nuestras manos tomar iniciativas para ser nosotros mismos el motor del cambio", aseguró.

Desde Buenos Aires, recibimos el mensaje de agradecimiento de Constanza Portnoy; ganadora con la instantánea "Fuerza de vida: lo que salva el amor", del Premio Manos Unidas de Fotografía que celebra su 3ª edición y que contó con la colaboración de la Obra Social La Caixa.

La joven María Alonso-Tejón llegó desde Oviedo con su familia para recoger el 16 Premio Manos Unidas de Carteles para niños y jóvenes. Por su parte, Diego Marjotie, el benjamín del evento, resultó ganador de la 8ª edición del Premio Manos Unidas de Relatos con el cuento "Cómo algo puede empezar regular pasar a mal y terminar genial". Ambos premios, que reciben el apoyo del Popular, pusieron el broche final a una ceremonia cargada de denuncia y emotividad ■

En Venezuela, Líbano, Malí...

La voz de los que no tienen voz

Texto de ÁNGEL EXPÓSITO, Premio Especial Manos Unidas 2018.

Desde hace cuatro años tengo el privilegio profesional de hacer radio en directo en lugares imposibles. Los miembros del equipo de "La Tarde de Cope", hemos podido dar voz a los que no tienen voz. En 2018 hemos vivido experiencias inolvidables en lo periodístico y, sobre todo, en lo humano. En este artículo me quiero centrar en tres de ellas: voy a regresar a la terrible frontera entre Venezuela y Colombia. A los campos de refugiados y a los colegios en el Líbano... y a Malí. Al corazón de África.

Víctor, el obispo de Cúcuta

Llegamos a Cúcuta (Colombia), frontera con Venezuela, en plena crisis humanitaria. Miles de venezolanos huían con lo puesto por el puente Simón Bolívar. Dejaban atrás todo, su vida entera. Escapaban del hambre, de la miseria, de la dictadura bolivariana y lo hacían con una triste maleta. Aún me retumba el sonido de los ruedines por aquel puente, entre el silencio y las lágrimas.

En "La Parada" conocimos a Víctor, obispo de Cúcuta, en cuyo comedor social consigue dar a diario miles de raciones de comida. Y café y panes y consultas médicas a venezolanas embarazadas, a jubilados que no cobran ni una mísera pensión y a niños con sarna. Protegido por policías de paisano, Víctor pedía que no nos olvidáramos de ellos. Que no dejemos a los venezolanos morir de miseria por culpa de un régimen dictatorial y mentiroso.

Hay una mirada que no podré olvidar: la de la chica venezolana con la que coincidimos en un colegio de los salesianos. Una joven psicóloga que sobrevivía vendiendo chucherías. Al terminar la entrevista, me separó de mis compañeros y me dijo: "Señor, le veo a usted muy educado, si me acompaña yo le correspondo por 2 dólares. Vivo aquí al lado". Sí; en Venezuela muchas mujeres se prostituyen a cambio de unos dólares con los que comprar productos básicos y hacen lo que sea para conseguir que un día, que ese día, sus hijos se lleven algo a la boca.

El drama que sufre Venezuela es atroz. Y lo más chocante es que rezan, padecen y te cuentan su infierno en el mismo idioma en el que tú y yo comentamos nuestras tonterías.

Con los Cascos Azules españoles

¡Qué sensación viajar en un convoy de Naciones Unidas, por el Líbano, entre guardias civiles! Así recorrimos medio país desde la frontera con Israel hasta casi Beirut: desde la base Miguel de Cervantes en Marjayoun y hasta el colegio Fratelli a las puertas de la capital.

Hermanos de La Salle y Hermanos Maristas reúnen a diario en sus aulas a cientos de niños libaneses y, sobre todo, sirios. Y allí desayunan y conviven y aprenden. Juegan al balón, van a clase y ríen en el patio, a pocos metros del Mediterráneo y a pocos kilómetros de la guerra total en Siria.

Con los cascos azules españoles recorrimos la Blue Line que separa Israel de Líbano. Y visitamos campamentos de refugiados sirios que surgen en mitad del barro. Allí, bajo los plásticos, aún sueñan con volver algún día a su país, a sabiendas de que no quedará nada de Siria.

Pero si algo se me ha quedado grabado para siempre fueron las clases que impartían los soldados españoles de la Brigada Extremadura. La capitán María de Mingo daba clases de español a niños libaneses, dentro del programa Cervantes. Y el cabo Carrasco y los suyos, dentro del programa Sancho Panza, enseñaban cocina española en un centro de Formación Profesional. Impresionante la labor cívico militar de nuestros soldados. Y todo ello a 30 kilómetros en línea recta de las ruinas en Siria, al otro lado de los Altos del Golán y a unos metros de los campos de minas de Israel.

La dignidad de la mujer en Malí

En Malí, al norte de Bamako, en Koulikoro, coincidimos con la hermana Janette. Una misionera colombiana increíble de las Hermanas de María Auxiliadora. Una monja joven, menuda, con una fuerza inaudita, que, con apoyo de Manos Unidas, ha construido en mitad de la nada un centro para educar a las mujeres malienses y enseñarlas a tejer y coser; a cocinar y a atender una mesa; a peinar, teñir y maquillar.

Eso sí que es defender a la mujer. ¡Qué lección de dignidad y de feminismo! Y es que la coordinadora de aquel centro, una maliense llena de colores, nos contó que el 99% de las mujeres malienses han sufrido la mutilación genital. Janette y sus hermanas organizan cursos de educación sexual para que esas mujeres reconstruyan su vida. Su honor y su familia.

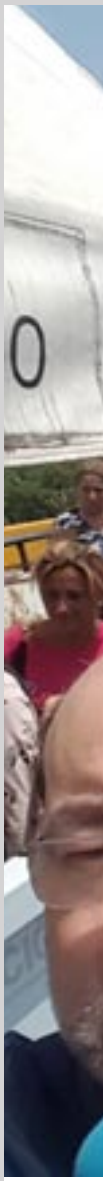
Visitar aquel centro y verlas en acción es tan emocionante como milagroso. Y todo eso en mitad de la desertización de África por culpa del cambio climático y a unos kilómetros al Sur de territorio yihadista.

Y de vuelta a casa

Lo mejor de estos viajes es que vuelves a casa mejor de lo que saliste. Con un orden de prioridades distinto. Con la memoria llena de imágenes y de recuerdos de gente admirable.

Y lo peor es que vuelves a la cruda realidad con la evidencia de que, casi siempre, nos quejamos de vicio. Y, a la vez, lo más increíble es que siempre tendremos en la mochila a la hermana Janette, al obispo Víctor y a la capitán María. Nosotros nos quedamos con eso.

Gracias a Manos Unidas por reconocer nuestro trabajo en su edición de los Premios 2018. Nosotros, únicamente, llegamos, vemos, contamos y regresamos. Los héroes y las heroínas de verdad son quienes se dejan la vida allí, literalmente si es preciso, en ayuda de los más débiles ■



Fotos: COPE

El perodista de COPE, Ángel Expósito, en diferentes momentos de esos viajes que le han cambiado la vida.

Arriba: retransmitiendo desde el puente Simón Bolívar el éxodo de los venezolanos hacia Colombia.

A la izquierda, en Líbano con la capitán española de los Cascos Azules, María de Mingo.

Sobre estas líneas, con la Hermana Janette, que trabaja en defensa de los derechos de la mujer en Malí.

Manos Unidas/Javier Mármol

Haz que tu voluntad continúe en el corazón de los más vulnerables

Cada vez son más las personas que incluyen a Manos Unidas en su testamento. Un simple gesto que cambiará la vida de muchos.

En 2019 se cumple el 60 aniversario de Manos Unidas. 60 años luchando contra el hambre y la pobreza, apoyando a las poblaciones más vulnerables de África, América Latina y Asia. 60 años financiando más de 500 proyectos de desarrollo al año que, solo en 2017, han mejorado la vida y promovido los derechos de más de seis millones de personas de manera directa o indirecta.

En estos años, hemos conseguido mejorar las condiciones de vida de muchas poblaciones y demostrar que luchar contra el hambre y las causas estructurales que la provocan es posible. Sin embargo, todavía queda mucho trabajo por hacer y mucho camino por recorrer y, en este camino, tu solidaridad y colaboración son imprescindibles. Y el testamento solidario es una vía más para contribuir a la lucha por un mundo mejor.

¿Qué es un testamento solidario?

Son los testamentos que incluyen a una o varias entidades sin ánimo de lucro entre sus beneficiarios. No se trata de dejar una cantidad concreta, que puede ser grande o pequeña, sino tomar la decisión de repartir tu patrimonio conforme a tus propios valores.

En ningún caso, establecer un legado solidario afectará a la herencia legítima de tus herederos.

Manos Unidas dispone de una base social de más de 76.000 socios y colaboradores que, día a día, aportan un granito de arena para mejorar la situación de cientos de comunidades en todo el planeta. El testamento solidario confirma tu voluntad como testador de continuar luchando por un mundo mejor más allá de tu vida y nuestro compromiso de llevarlo a cabo hasta que acabemos con el hambre y las causas que la provocan.

¿Quién puede hacer un testamento solidario?

Cualquier persona independientemente de su edad, situación económica o familiar puede dejar sus últimas voluntades por escrito y así los trámites serán más fáciles para los familiares. Es muy sencillo. Basta con acudir al notario con tu Documento Nacional de Identidad y es recomendable realizarlo en la modalidad de "abierto" de forma que permita cambiarlo o modificarlo cuantas veces se desee.

Estamos a tu disposición para atender todas las dudas y consultas. Es importante, que en el momento de hacer testamento a favor de Manos Unidas, nos informes de que la Organización ha sido designada heredera o legataria.

MÁS INFORMACIÓN EN:
Web: **manosunidas.org/herencias-legados-manos-unidas**
Correo: **herencias@manosunidas.org**
Teléfono: **91 700 38 25**

Entre las personas que deciden colaborar con Manos Unidas a través de un testamento solidario está Ana Palacios, fotoperiodista y ganadora del Premio Manos Unidas de Prensa de 2018 quien, en su discurso de agradecimiento, señalaba:

"Agradezco a Manos Unidas haberme concedido este premio, pero sobre todo quiero agradecerles su trabajo en Burundi, su labor en Etiopía, su dedicación en Uganda, su implicación con Benín, su amor por Togo, su entrega en Tanzania... En todos los países en los que he documentado algún proyecto de cooperación, Manos Unidas siempre brillaba por su buen hacer. Esta conclusión fue precisamente la que me llevó a hacer legado solidario, hace ya varios años, a esta Casa. Cuando ya no esté, quiero que, el poco o mucho dinero que me quede, sea Manos Unidas quien decida su destino, porque sé que llegará a los protagonistas de mis historias y que ellos y yo sonreiremos allá donde estemos" ■

Manos Unidas

Casa de S.M. el Rey

Nos reciben los Reyes

Con motivo de nuestro 60 aniversario, que tendrá lugar en 2019, los Reyes recibieron el pasado 10 de julio en audiencia a una representación de Manos Unidas.

Durante el encuentro, que se celebró en un ambiente cercano y distendido, Don Felipe y Doña Letizia se interesaron por el trabajo de Manos Unidas en América, Asia y África y por la labor de apoyo a las personas más desfavorecidas que llevamos a cabo en los 3 continentes junto a nuestros socios locales, muchos de ellos misioneros. La reina Letizia mostró un interés especial por los proyectos en Haití y República Dominicana, países que visitó en su último viaje de cooperación.

Clara Pardo, presidenta de Manos Unidas, agradeció el interés de los Reyes y se refirió al discurso que, en 2010, pronunció D. Felipe, en la Ceremonia de entrega de los Premios Príncipe de Asturias de ese año: "Manos que se unen para ayudar. Manos que se unen para sanar, alimentar y educar. Manos que se unen, simplemente, para salvar. Que nunca nos falten vuestras manos unidas". "Esas palabras-aseguró Pardo- han sido un acicate para seguir trabajando en favor de las personas más vulnerables y desfavorecidas del planeta".

La presidenta de Manos Unidas aprovechó para explicar que nuestro trabajo no sería posible sin el apoyo de "nuestros socios y colaboradores, de más de 5.000 voluntarios y de las 140 personas contratadas que tenemos en toda España".

"En nombre de todos los que formamos Manos Unidas, de los misioneros y socios locales con los que trabajamos, de las personas a las que apoyamos, verdaderas protagonistas de nuestros esfuerzos, os damos las gracias, de todo corazón, por recibirnos hoy" fueron las palabras de agradecimiento de Clara Pardo a los Reyes.

Los representantes de Manos Unidas entregaron a los Reyes un cuadro que recoge los carteles de las 60 campañas que la Organización ha llevado a cabo desde su fundación en 1959 así como una carpeta con un ejemplar del sello solidario que, también con motivo del 60 aniversario de la ONG, emitió Correos en el mes de junio ■

Sello solidario

La serie de sellos 'Valores Cívicos' que emite Correos cuenta, desde el pasado mes de junio, con un ejemplar especial: el primer sello con carácter solidario que se ha emitido en esa serie.

Correos ha seleccionado un proyecto de Manos Unidas como receptor de esta contribución solidaria. Se trata de una iniciativa de apoyo a la infancia y a la juventud en Honduras que el programa educativo "Paso a Paso" tiene en San Pedro Sula, considerada la ciudad más violenta del mundo. El programa lleva diez años de andadura y posee una gran experiencia con jóvenes.

El sello solidario fue presentado por el presidente de Correos y la presidenta de Manos Unidas ■

Manos Unidas/Irene H-Sanjuán

¿Se puede acabar con el hambre?

Los cines de la Prensa de Madrid acogieron, el pasado 26 de mayo, con motivo de la clausura del Festival de Clipmetrajes de Manos Unidas una interesante mesa de debate en la que representantes de diferentes ámbitos profesionales respondieron a la pregunta formulada por el periodista de TVE Quico Taronjí: "¿Se puede acabar con el hambre?".

Rosa Mª Calaf desde el periodismo, Guillermo García López desde el cine, Javier Espinosa desde la educación y José Esquinas desde su experiencia de más de 30 años como directivo de la FAO, nos ayudaron a reflexionar sobre la realidad del hambre que sigue afectando a más de 800 millones de personas en el mundo. Esquinas, doctor ingeniero agrónomo y master en horticultura, aseguró que los políticos tienen mucho que ver en la prevalencia del hambre porque "combatir el hambre NO da votos". "En 1963 Kennedy decía ´tenemos los medios y la capacidad de terminar con el hambre en el mundo. Solo falta la voluntad política de hacerlo´, pero, desgraciadamente, en pleno siglo XXI en el mundo se pierden y desperdician cada año 1.300 millones de toneladas de alimentos", afirmó.

Por su parte, Rosa María Calaf se refirió al papel fundamental de los medios en esta batalla: "Los medios de comunicación tienen una extraordinaria responsabilidad en todo lo que está sucediendo. Entre otras cosas, en el problema del hambre en el mundo", aseguró, antes de afirmar que "si el ciudadano realmente supiera todo esto (las causas y consecuencias del hambre) y lo supiera bien explicado, no a golpe del impacto y no exclusivamente a golpe de emoción, probablemente reaccionaría de una manera distinta".

También Guillermo García López habló de la capacidad del cine para poner en tela de juicio lo que está pasando, porque te permite "ponerte en el lugar del otro".

Por su parte, Javier Espinosa, galardonado con el Premio Nacional de Educación, afirmó que "la solución al problema del hambre la tienen los niños" ■

Arranca una nueva edición del Festival de Clipmetrajes

En su X Edición, el Festival de vídeos de 1 minuto de Manos Unidas te propone dos itinerarios para circular por el Camino de la Igualdad:

- **RUTA 1:** Visibilizar situaciones en el mundo en que no se cumple el derecho a la igualdad entre hombres y mujeres.
- **RUTA 2:** Mostrar acciones o iniciativas que muestren el camino para conseguir una auténtica igualdad entre hombres y mujeres.

Ponte en marcha, consulta las bases y envíanos tu trabajo a cualquiera de las dos categorías:

Categoría Escuelas (educación formal y no formal): de 6 a 18 años.

Categoría General: Mayores de 18 años.

Te esperamos en clipmetrajesmanosunidas.org

Manos Unidas Lanzarote

Lanzarote

Encuentro diocesano de jóvenes

El último fin de semana de junio, un grupo de voluntarios hicieron posible el "Encuentro diocesano 2018" de unos 400 jóvenes venidos de las tres islas de la diócesis canaria: Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote, isla que lo acogió en esta edición. El encuentro se llevó a cabo en la localidad de Tías, que cedió el polideportivo, una de sus pistas y el teatro, y contó, además, con la colaboración de los hoteles de la zona para las comidas.

El lema del encuentro de este año fue "Hagamos lío", inspirado en aquella exhortación del Papa en la Jornada Mundial de la Juventud de Paraguay en la que invitó a los jóvenes católicos a hacerse oír en su propia sociedad: "Quiero lío en cada diócesis, quiero que salgan fuera, los jóvenes tienen que salir... ¡Hagan lío!... un lío que nos dé un corazón libre, un lío que nos dé solidaridad, un lío que nos dé esperanza, un lío que nazca de haber conocido a Jesús y de saber que Dios, a quien conocí, es mi fortaleza".

Durante los tres días que duró el encuentro no faltó la alegría, con una batucada, y también, la reflexión, ya que durante las Eucaristías se invitó a los jóvenes a ser misioneros, a compartir su experiencia. El sábado se realizaron una serie de talleres impartidos por personal de la Delegación ■

Gracias por invitarme a sembrar

Héctor Rial

Texto de JUDITH ANDREA LUCHANESCKY.
Delegación de Santiago de Compostela.

Soy catequista y vengo de un país empobrecido, donde el catequista lleva el pan de la Palabra, pero también se convierte en "merienda" para aquel pequeño rebaño que sufre las carencias materiales más básicas. Por eso, llegar a Galicia supuso para mí un cambio muy grande; hasta que conocí en Noia (hoy Delegación Comarcal) a las voluntarias de Manos Unidas. Vi en ellas la fuerza, el entusiasmo y el amor que ponen en la lucha contra el hambre y la dignidad de toda persona. Me transmitieron el buen hacer de esta ONG y, así, me sumé a este comprometido cauce de justicia y solidaridad. Tras algún tiempo en dicha Comarcal, hace dos años fui elegida como Delegada Diocesana de Santiago de Compostela.

Estoy convencida de que el ser voluntario, voluntaria en mi caso, dignifica a la persona, la engrandece. Porque, por pequeño que sea el trabajo o por mínimo que sea el tiempo que dedique, su corazón se va llenando del amor que emana de la humanidad agradecida.

El voluntariado de Manos Unidas tiene, además, una característica esencial: "cree sin ver". Quizá nunca vea en primera persona el fruto de su esfuerzo, pero tiene una sensibilidad especial para escuchar el grito silencioso de aquellas personas que, en la distancia, soportan el dolor del hambre, la injusticia y la miseria; y tiene la esperanza cierta de que esto puede cambiar.

Desde Santiago de Compostela quiero dar las gracias a los 5.000 voluntarios y voluntarias de cada Comarcal, Delegación, Parroquia o Servicios Centrales, que son eje y motor de estas "Manos Unidas". ¡Gracias por invitarme a sembrar! ■

Ricardo Espinoza Ibeas Para Alcalá Hoy

Alcalá de Henares

Olimpiada solidaria

Durante el pasado mes de junio, en la Ciudad Deportiva El Val, siete Institutos de Educación Secundaria de Alcalá de Henares participaron en las "Olimpiadas Solidarias"; un evento que buscaba recaudar fondos para mejorar el acceso a una educación de calidad en una zona rural empobrecida de India.

Esta iniciativa parte de la metodología "Aprendizaje y Servicio" (APS) llevada a cabo por el alumnado de 4º de la ESO del IES Cardenal Cisneros. La Concejala de Participación del municipio madrileño destacó lo gratificante que era "ver cómo Alcalá se convierte en ciudad de Aprendizaje y Servicio; cada año son más los institutos que ponen en marcha iniciativas de este tipo en sus centros educativos y esto conlleva que cada vez seamos más las instituciones, entidades y áreas del Ayuntamiento implicadas en esta metodología con la que las alumnas y los alumnos aprenden a crear un servicio beneficioso para el bien común".

El delegado de Manos Unidas de Alcalá de Henares, Gregorio Cruz, quiso destacar lo sorprendente que fue el ver cómo los jóvenes del Instituto Cisneros se han implicado y han involucrado a otros jóvenes e instituciones en este proyecto solidario. "Nos sentimos muy orgullosos por haber participado en esta actividad en la que se cumplen los dos objetivos de nuestra asociación: la educación para el desarrollo y la sensibilización de nuestra sociedad, y la financiación de proyectos en los países del Sur, como en este caso, colaborando para que apoye la construcciónde varias aulas en un colegio de Budidampadu, en Andhra Pradesh, India".

La "Olimpiada Solidaria" contó con la colaboración de la Bolsa de Voluntariado de la Concejalía de Participación y con la Facultad de Ciencias de la Educación Física y del Deporte (CAFYDE) de la Universidad de Alcalá, que aportaron, entre otras cosas, 30 monitores. Es importante mencionar, a su vez, la participación de 20 grupos de 14 alumnos y alumnas de siete institutos de la ciudad: Cardenal Cisneros, Antonio Machado, Albéniz, Alonso Quijano, Atenea, Ignacio Ellacuría y Complutense. El cuarto premio de la Olimpiada se otorgó al instituto que más dinero aportó a la causa ■

Santander

Jornada anual de convivencia

La Delegación de Santander, su grupo de voluntarios y los grupos Parroquiales de diferentes puntos de la Diócesis realizaron el pasado 12 de julio su jornada anual de convivencia, en el Monasterio de las Caldas de Besaya, donde tuvieron ocasión de reflexionar sobre la misión de Manos Unidas; compartir una comida de hermandad y realizar una pequeña marcha para fomentar la relación de los grupos ■

Palencia

Una nota solidaria para los más necesitados

Manos Unidas Palencia

Así se ha llamado esta iniciativa que se realizó en el mes de junio en la ciudad de Palencia, puesta en marcha por una escuela de música de la ciudad para, por un lado, sensibilizar a sus propios alumnos sobre la labor de los artistas alternativos, que ponen una nota alegre en nuestro quehacer diario, y, por el otro lado, colaborar con una causa solidaria, ya que el dinero recaudado se entregó a Manos Unidas ■

Manos Unidas Madrid

Madrid

Concierto "Voces Unidas"

La Orquesta Sinfónica, Coro y Escolanía JMJ, junto a Manos Unidas, organizaron el pasado mes de junio el II Concierto "Voces Unidas". Un evento que destinó íntegramente sus beneficios a Manos Unidas para que apoye la construcción de 4 nuevas aulas en el complejo escolar "María Reina de la Paz", gestionado por las religiosas Hijas de Mª de Yaundé, en el barrio de Djougoulier/Nagada en N'Djamena (Chad) ■

Valencia

Cena del hambre

Manos Unidas Valencia

Como en años anteriores, la plaza de la Virgen de Valencia acogió la VI edición de la Cena de Hambre de Manos Unidas. El evento contó con la participación de cerca de 500 personas y del obispo auxiliar de Valencia, monseñor Arturo Ros. Al término del mismo, monseñor Ros dirigió unas palabras a los asistentes: "A nosotros trabajar en Manos Unidas nos hace felices y tiene que notarse en nuestro rostro, en los gestos, en la amabilidad, la empatía, en la sonrisa y en la alegría. Eso conquista corazones y es éxito seguro, porque nos acerca a los demás". La participación de 60 voluntarios permitió realizar con éxito este acto ■

Manos Unidas Alicante

Alicante

Fiesta solidaria

La Delegación de Alicante estuvo presente con un puesto en la Fiesta Solidaria del Parque Empresarial de Elche, ubicado en la partida de Torrellano, donde ofrecieron, a todos los que se acercaban interesados en conocer a Manos Unidas, el merchandising de nuestra Organización ■

Manos Unidas
25 años en Hellín

Manos Unidas Hellín, delegación comarcal de la diócesis de Albacete, cumple 25 años.
¡Feliz aniversario!

Jóvenes muy sostenibles

Manos Unidas

Texto de TERESA LUCÍA CERRO. Voluntaria de Manos Unidas.

Del 19 al 22 de julio, veintitrés jóvenes procedentes de las Delegaciones de Manos Unidas en Alicante, Barcelona, Castellón, Jaén, Mallorca, Murcia, Tenerife, Teruel, Valencia y Vigo, así como de los Servicios Centrales en Madrid, vivimos una aventura inolvidable en un lugar idílico: el Mas de Noguera en Caudiel (Castellón). Allí se llevó a cabo el I Campamento Sostenible de Manos Unidas que contó con la participación de un representante de la campaña «Cambiemos por el planeta, cuidemos a las personas» de CIDSE.

Durante cuatro días trabajamos y reflexionamos para generar una conciencia individual y colectiva respecto al gran problema medioambiental al que nos enfrentamos. Para ello, la guía principal y la inspiración para llevar a cabo las diferentes actividades durante estos días fue la Encíclica Laudato si' del papa Francisco. Las propuestas y compromisos compartidos durante el campamento han quedado plasmados en el primer Decálogo Sostenible de los Jóvenes de Manos Unidas, creado por nosotros para comenzar a trabajar y luchar por un mundo más justo y cuidadoso con el medioambiente.

La sostenibilidad, la alegría, el compañerismo y la alimentación saludable son algunas de las palabras que podrían resumir esta gran experiencia vivida. En definitiva, fue un campamento muy positivo para todos y ahora nos toca a nosotros transmitir y contagiar a otros lo aprendido.

Para más información sobre el campamento y el Decálogo Sostenible de Manos Unidas, consulta nuestra web: manosunidas.org

Materiales de Manos Unidas 2018-2019

MATERIALES DE EDUCACÓN

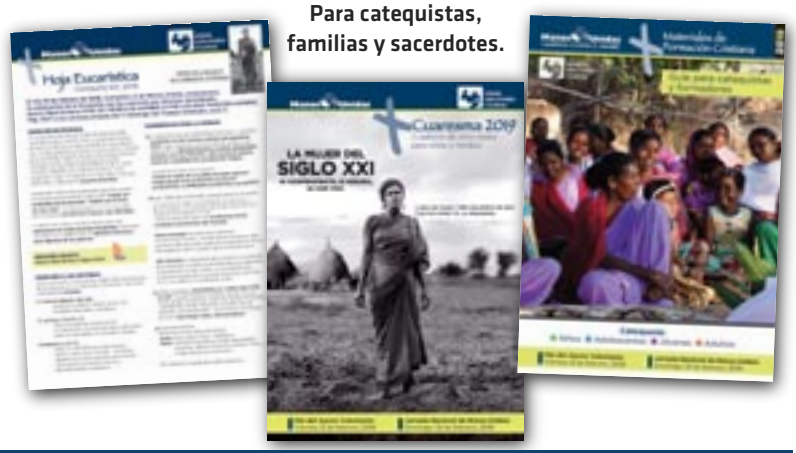
"La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo"
(Nelson Mandela)

Ya tienes disponibles los materiales educativos para este curso.

Conócelos en nuestra web: educacion.manosunidas.org o pídelos en tu Delegación más cercana.

MATERIALES DE FORMACIÓN CRISTIANA

Para catequistas, familias y sacerdotes.



Encuéntralos en: manosunidas.org/sensibilizacion-parroquias o en tu delegación.

MATERIALES CORPORATIVOS 2019

Agenda

Calendarios de pared y de mesa

Algunas de las publicaciones que más os han gustado en los últimos meses

facebook.com/manosunidas.ongd

twitter.com/ManosUnidasONGD

instagram.com/manosunidas

Manos Unidas y la privacidad de los datos

Como sabes, existe una nueva normativa europea que regula el tratamiento de datos personales*. Para que estos sean tratados con la mayor transparencia posible, te damos aquí toda la información:

¿Por qué tenemos tus datos y para qué los utilizamos?

- Porque eres socio o donante de Manos Unidas y los necesitamos para gestionar tus cuotas o donaciones, emitir el certificado donación, etc.
- Porque formas parte de nuestra Organización: eres colaborador, voluntario, miembro, contratado...
- Porque has participado en alguna de nuestras actividades de educación para el desarrollo, formación, campañas, etc.
- Porque te consideramos una persona importante para Manos Unidas, compartes nuestros objetivos y tienes interés en estar en contacto con nosotros.
- Porque nos autorizaste expresamente a ello (firmando un documento informativo o aceptando la política de protección de datos de un formulario web, por ejemplo), porque es necesario para gestionar la relación contigo (por ejemplo, los necesitamos para tramitar tu aportación como socio) o porque tenemos «interés legítimo» (interés en divulgar nuestros fines...).

¿Usamos tus datos con otras finalidades?

Sí, los utilizamos para que estés al día sobre nuestros proyectos, novedades, eventos... Nunca enviaremos comunicaciones de carácter publicitario y solo te enviaremos información si nos has autorizado a ello.

¿Cuanto tiempo almacenamos los datos?

Conservamos la información solo mientras nos es necesaria y, posteriormente, durante el tiempo que exige la ley o para poder dar respuesta a posibles reclamaciones. Si disponemos de tus datos porque nos autorizaste expresamente, dejaremos de usarlos cuando revoques tu autorización. Si usamos tus datos para enviarte comunicaciones informativas y nos pides que los eliminemos, lo haremos de forma inmediata.

¿ A quién comunicamos tus datos?

Solo los comunicamos a terceros si existe una obligación legal o en caso de que sea necesario para la finalidad por la que los solicitamos. Por ejemplo, si eres socio o donante, tenemos que comunicar el importe de tu donación a la Agencia Tributaria.
También podemos comunicar datos a terceros que nos ayuden en nuestro trabajo, como en el caso de proveedores de servicios que necesitan esos datos para cumplir con la actividad que les hemos solicitado. Estos proveedores no podrán nunca utilizar tus datos fuera del servicio contratado y, al finalizar dicho servicio, tienen obligación de devolvernos esos datos o destruirlos.

Todos estos derechos los puedes ejercitar enviando una solicitud a Manos Unidas por correo postal a C/ Barquillo, nº 38 - 28004 Madrid o por correo electrónico a protecciondedatos@manosunidas.org.

Te pediremos que acredites tu identidad a través de documento identificativo válido. También puedes dirigirte a la Agencia de Protección de Datos (www.aepd.es) para presentar una reclamación si consideras que no hemos atendido tus derechos.

Si quieres más información, no dudes en ponerte en contacto con nosotros.

PIXABAY

¿Qué derechos tienes respecto al tratamiento que Manos Unidas hace de tus datos?

- **Acceso:** saber qué datos tuyos estamos tratando.
- **Revocar el consentimiento:** si nos autorizaste a tratar tus datos puedes retirar esta autorización en cualquier momento.
- **Rectificación:** si los datos que tenemos no son correctos puedes pedir que los modifiquemos o completemos.
- **Oposición:** cuando tratamos tus datos basándonos en «interés legítimo» tienes la posibilidad de oponerte a ello.
- **Supresión:** puedes pedir que eliminemos tus datos de nuestros sistemas cuando ya no los necesitemos.
- **Limitación al tratamiento:** en los supuestos determinados en el RGPD puedes pedir que limitemos el uso de tus datos.
- **Portabilidad:** cuando tratamos tus datos porque nos autorizaste expresamente y los manejamos en sistemas automatizados (no en papel), puedes pedírnoslos en un formato mecanizado que se pueda entregar a otra organización.

* Se trata del Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD).

DONA

Haciéndote socio o con un donativo puntual

Llama gratis al
900 811 888
o entra en
tpv.manosunidas.org

LEGA

Incluyendo a Manos Unidas en tu testamento

Infórmate de nuestro programa de herencias y legados llamando al **91 308 20 20** o escribiendo a **herencias@manosunidas.org**

ÚNETE

Haciéndote voluntario

Llama al
91 308 20 20
o escribe a
voluntariado@manosunidas.org

O, si lo prefieres, puedes cumplimentar y enviarnos el cupón adjunto.

DELEGACIONES DE MANOS UNIDAS (direcciones)

15001 A CORUÑA
Marqués de Cerralbo, 11 bajo. Tfno. 981 205 659
02002 ALBACETE
Teodoro Camino, 6-5º izda. Tfno. 967 212 315
28802 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)
Vía Complutense, 8 bis. Tfno. 918 833 544
03005 ALICANTE
Enriqueta Ortega, 11.
Tfno. 965 922 298
04001 ALMERÍA
Ricardos, 9-1º izda. Tfno. 950 276 780
24700 ASTORGA (León)
Martínez Salazar, 8-1º. Tfno. 987 602 536
05001 ÁVILA
Plaza del Rastro, 2 bajo. Tfno. 920 253 993
06005 BADAJOZ
Avda. Antonio Masa, 11. Tfno. 924 248 951
22300 BARBASTRO (Huesca)
Juan de Lanuza, 6 bajo. Tfno. 974 315 614
08037 BARCELONA
Pau Claris, 190-1º, 1ª. Tfno. 934 877 878
48005 BILBAO
Plaza Nueva, 4-3º. Tfno. 944 795 886
09005 BURGOS
Clunia, s/n. Tfno. 947 220 687
10003 CÁCERES
General Ezponda, 14-1º. Tfno. 927 214 414
11001 CÁDIZ
Hospital de Mujeres, 26. Tfno. 956 214 972
12001 CASTELLÓN
San Luis, 15 entresuelo, 1º A. Tfno. 964 228 858
51001 CEUTA
Plaza de África, s/n. Tfno. 956 511 253
13001 CIUDAD REAL
Caballeros, 7-2º planta. Tfno. 926 255 467
37500 CIUDAD RODRIGO (Salamanca)
Díez Taravilla, 15. Tfno. 923 482 035
14008 CÓRDOBA
Concepción, 4-1º C. Tfno. 957 479 578
16002 CUENCA
Avda. República Argentina, 27. Tfno. 969 222 022
15402 FERROL (A Coruña)
Magdalena, 153-1º dcha. Tfno. 981 300 318
28901 GETAFE (Madrid)
Almendro, 4-2º. Tfno. 916 838 985
17002 GIRONA
S. J. Bautista La Salle, 19-2º, 2ª. Tfno. 972 200 525
18009 GRANADA
Plaza Campillo, 2-5º G y H. Tfno. 958 226 620
19005 GUADALAJARA
Avda. Venezuela, 9 - Col. Sanz Vázquez
Tfno. 949 218 220
18500 GUADIX (Granada)
Pº. Ismael González de la Serna, 1 bajo
Tfno. 958 663 592
21004 HUELVA
Doctor Cantero Cuadrado, 1-1ª planta sala 7. Tfno. 959 253 388
22002 HUESCA
Plaza de la Catedral, 8. Tfno. 974 226 556
07800 IBIZA
Pedro Francés, 12-2º. Tfno. 971 312 774
22700 JACA (Huesca)
Seminario, 8-3º. Tfno. 974 362 251
23007 JAÉN
Maestro Bartolomé, 7 dpdo. Tfno. 953 250 114
11402 JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)
Sevilla, 53. Tfno. 956 180 156
35003 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Ángel Guerra, 26 bajo. Tfno. 928 371 307
24003 LEÓN
Sierra Pambley, 6-3ºC. Tfno. 987 248 408
25002 LLEIDA
Blondel, 11-2º. Tfno. 973 269 104
26004 LOGROÑO
Obispo Fidel García, 1. Tfno. 941 247 888
27001 LUGO
Cruz, 1B-1º. Tfno. 982 255 567
28013 MADRID
Gran Via, 46-4º. Tfno. 915 221 783
07701 MAHÓN (Menorca)
Carrero des Mirador de ses Monges, 1
Tfno. 971 369 936
29015 MÁLAGA
Strachan, 6-3º izda. Tfno. 952 214 447
30001 MURCIA
Pza. Beato Andrés Hibernón, 1 entlo. izda.
Tfno. 968 214 029
32004 ORENSE
Mestre Vide, 2, bajo Tfno. 988 233 782
33003 OVIEDO
San Isidoro, 2 bajo. Tfno. 985 203 161
34001 PALENCIA
Gil de Fuentes, 12-2º izda. Tfno. 979 752 121
07001 PALMA DE MALLORCA
Seminario, 4. Tfno. 971 718 911
31006 PAMPLONA
Avda. Baja Navarra, 64-1º. Tfno. 948 210 318
10600 PLASENCIA (Cáceres)
Las Veras, 3. Tfno. 927 421 707
36003 PONTEVEDRA
Peregrina, 50 entreplanta. Tfno. 986 850 812
37002 SALAMANCA
Pº de las Carmelitas, 87-91-1ºA. Tfno. 923 261 547
20005 SAN SEBASTIÁN
Loyola, 15-3º izda. Tfno. 943 424 510
08980 SANT FELIÚ DE LLOBREGAT (Barcelona)
Armenteres, 35-3º. Tfno. 936 327 630 ext. 57
38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE
Pérez Galdós, 26-3º dcha. Tfno. 922 243 442
39001 SANTANDER
Rualasal, 5-2º dcha. Tfno. 942 227 807
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (A Coruña)
San Pedro de Mezonzo 26-bis, 1ºB.
Tfno. 981 584 966
40001 SEGOVIA
Seminario, 4 bajo. Tfno. 921 460 271
25700 SEU D'URGELL (Lleida)
Pati Palau, 1-5. Tfno. 973 351 266
41004 SEVILLA
Plaza Virgen de los Reyes, s/n.
Tfno. 954 227 568
25250 SOLSONA-BELLPUIG (Lleida)
Avda. Preixana, 16. Tfno. 973 320 183
42002 SORIA
San Juan, 5-1º. Tfno. 975 231 490
50300 TARAZONA-CALATAYUD (Zaragoza)
Ramón y Cajal, 6-4º. Tfno. 976 889 514
43001 TARRAGONA
Rambla Nova, 119 esc. A, 2º 2ª. Tfno. 977 244 078
08201 TERRASSA-SABADELL (Barcelona)
Durán y Sors, 11. Tfno. 937 637 106
44001 TERUEL
Yagüe de Salas, 18 bajo. Tfno. 978 611 845
45002 TOLEDO
Trinidad, 12. Tfno. 925 229 911
43500 TORTOSA (Tarragona)
Mercaders, 2 bajo. Tfno. 977 511 428
46003 VALENCIA
Avellanas, 14 bajo. Tfno. 963 919 129
47002 VALLADOLID
Simón Aranda, 13-1º. Tfno. 983 305 065
08500 VIC (Barcelona)
Ronda de Camprodón, 2. Tfno. 938 861 555
36204 VIGO (Pontevedra)
Vázquez Varela, 54-2º B. Tfno. 986 423 696
01004 VITORIA (Álava)
Fueros, 6-1º izda. Tfno. 945 231 179
49003 ZAMORA
Plaza del Seminario, 2. Tfno. 980 532 091
50001 ZARAGOZA
Plaza de la Seo, 6-2ª planta. Tfno. 976 291 879

wwww.manosunidas.org

Manos Unidas

Solidaridad
empieza por

Envía un SMS al
28014
con la palabra
MANOSUNIDAS

Estarás donando
1,20€
para combatir
el hambre y
la pobreza en
el mundo

Seamos **M**ás **S**olidarios

Coste 1,2 euros (donación íntegra para Manos Unidas). Servicio de SMS para recaudación de fondos en campaña de tipo solidario operado por Altiria TIC, www.altiria.com, y la Asociación Española de Fundraising, www.aefundraising.org, nº. atn. clte. 902 00 28 98, Apdo. Correos 36059 – 28080 Madrid. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo, Euskaltel y Telecable. Al enviar el SMS consiente que tratemos sus datos para que Manos Unidas se ponga en contacto con ud. para agradecerle su donativo e informarle de nuestros objetivos y proyectos. Política de privacidad en www.manosunidas.org".